

Pasaron de producir 200 millones de kilos de fruta de este tipo en el 2000 a solo 50 millones este año:

Capel disminuye a un cuarto su producción de uva pisquera por sequía

En medio de este escenario de escasez de agua, Egidio Rigotti, presidente de la cooperativa, advierte que algunos productores han debido ajustarse y dejar de regar hectáreas.

NICOLÁS BIRCHMEIER

La escasez de agua golpea a los agricultores de la Región de Coquimbo. Pese a las precipitaciones de este invierno, en la zona aseguran que siguen viviendo una de las peores sequías de los últimos años.

Esta falta de agua en la región está golpeando a uno de los productos más emblemáticos de la zona y del país: el pisco. Así lo confirma Egidio Rigotti, presidente de la Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui Limitada (Capel), señalando que la crisis hídrica ha mermado la producción de la uva pisquera, que es vital para este destilado. Rigotti asegura a "El Mercurio" que la producción descendió de manera dramática en los últimos 20 años. "En el año 2000 llegamos a producir 200 millones de kilos de uva pisquera, pero en el último tiempo hemos ido disminuyendo la productividad por estos problemas de sequía", dice. "Hoy en día, Capel, por concepto de producción de cooperados, recibí unos 50 millones de kilos de uva (...); imagina todo lo que hemos bajado durante estos últimos 20 años, y la proyección hacia el futuro es ojalá mantener esta productividad", afirma.

Tras las lluvias registradas en el invierno, en Capel indican que la disponibilidad de agua estaría asegurada para la próxima temporada; sin embargo, la preocupan

“La mayoría de nuestros cooperados tienen en promedio sobre 70 años, y los hijos de cooperados no se proyectan en la agricultura debido a la disminución de la producción”.

EGIDIO RIGOTTI
 PRESIDENTE DE CAPEL

pación aumenta de cara a los siguientes años. "Con la lluvia de este año no hay una solución permanente. Hoy día la capacidad embalsada de agua y con la lluvia de este invierno solamente nos dan para la temporada 2024-2025 en la actividad", sostiene.

"Seguimos teniendo para el futuro problemas de sequía, no tenemos seguridad de que en el futuro siga precipitando y cayendo nieve que nos pueda ayudar a embalsar agua y tener algo de tranquilidad en el futuro", apunta. En este contexto, Rigotti advierte que la escasez hídrica en la Región de Coquimbo ha repercutido en una crisis de rentabilidad y laboral asociada a la industria pisquera. "Esta sequía llegó para quedarse. Es una me-



gasequía, que antiguamente duraba alrededor de 2 o 3 años y después volvía a la normalidad, pero ahora tenemos una sequía permanente durante los últimos 10 años", dice.

"La actividad se ve disminuida por el problema de la sequía en el futuro, lo que ha afectado los ingresos que han tenido los cooperados por concepto del ingreso de la uva. Esto ha llevado a rebajar los puestos de trabajo,

porque los ingresos ya no están dando, y eso también está provocando una cesantía a nivel en la Tercera y Cuarta regiones", sostiene.

Este problema podría poner en riesgo la continuidad de algunos productores en la actividad, dice Rigotti. "Proyectándonos hacia el futuro, no hay ninguna tranquilidad. La mayoría de nuestros cooperados tienen en promedio sobre 70 años, y los

hijos de cooperados no se proyectan en la agricultura debido a la disminución de la producción de (uva pisquera) y porque no se generan los ingresos para poder sustentar su continuidad hacia el futuro", afirma.

Asimismo, el presidente de Capel advierte que, debido a esta crisis hídrica en la zona, algunos de sus productores se han visto obligados a ajustarse. "En productores de Capel hay quienes hoy día han tenido que ajustarse y dejar de regar algunas hectáreas para poder dar prioridad a otras hectáreas, para poder seguir funcionando como agricultores".

Medidas

Rigotti comenta que en Capel han tomado algunas medidas para enfrentar esta sequía. Precisa que la uva pisquera no es tan intensiva en el uso de agua como otras especies, debido a que "el consumo del agua parte a fines de septiembre y termina en mayo del año siguiente, puesto que en invierno comienza el receso". Sin embargo, han determinado "bajar la dotación de la entrega de agua para todos los agricultores" para poder sobrevivir bajo este panorama.

"Tenemos que hacer un uso más eficiente del agua, de acuerdo al agua que se entrega. Y si es que tenemos que destinar menos hectáreas al cultivo, vamos a

tener que restringirlo para poder seguir trabajando", dice.

Rigotti señala que los cooperados de Capel están aplicando medidas para tener un uso más eficiente del agua, a través de la postulación a subsidios de riego tecnificado que entrega el Gobierno. Asimismo, la firma presentó ante el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) una consulta de pertinencia sobre la "baja de operaciones de la Planta Agroindustrial Sotaqui". En el documento, expresa la voluntad de la sociedad para suspender temporalmente una serie de procesos del recinto ubicado en la comuna de Ovalle (Limarí) "generada por la condición de sequía imperante desde hace más de 12 años". Lo anterior, explica, para ejecutarlos en otras plantas de la cooperativa ubicadas en el valle. Así, detendrán los procesos de recepción, molienda, maceración, prensado, decantación, flotación, filtrado, fermentación y guarda, todo para la elaboración de mostos y vinos.

Si bien el gobierno tiene planificado realizar la licitación para una planta desaladora en la Región de Coquimbo durante este año, unidad que será destinada principalmente a consumo humano, Rigotti señala que esta disposición "llega tarde" para enfrentar la escasez hídrica de la zona. Además, advierte que la posible entrada en funcionamiento de esta iniciativa podría ser entre 7 y 8 años más, debido a las demoras en sacar adelante proyectos de inversión en el país.